

**Intervención de la diputada Dimna Guadalupe Salgado Apátiga, en relación a las manifestaciones del día 08 y el Paro de Mujeres del día 09 ambos del mes y año que transcurre.**

**El presidente:**

Se concede el uso de la palabra a la diputada Dimna Guadalupe Salgado Apátiga, para intervenir sobre el mismo tema hasta por un tiempo de diez minutos.

**La diputada Dimna Guadalupe Salgado Apátiga:**

Con su venia, diputado presidente.

Compañeras y compañeros diputados.

Medios de comunicación que nos acompañan.

Me gustaría iniciar el tema haciendo un análisis económico que fue lo que realmente impactó con la marcha el día de ayer y encontré un estudio económico realizado en donde se estimó que los costos económicos de un día sin mujeres, ascendió cerca de los 35 millones de pesos distribuido en las diferentes actividades que son no remuneradas en las viviendas.

Los sectores que tuvieron mayor impacto fueron los servicios de educación, salud, asistencia social en donde las mujeres representamos el 65 por ciento del personal, también en dicho informe refleja la desigualdad salarial abismal que existe en donde

2019 las mujeres seguimos ganando un 30 por ciento menos que los hombres.

También me gustaría recalcar el tema de Acapulco que es el que más me compete pero en general todo lo global de las mujeres, sería imposible nombrar a todas, pero en Acapulco sólo el mes pasado Hannia una adolescente de 16 años fue asesinada en su propia casa, Honoria de 70 años fue secuestrada y asesinada junto a toda su familia, Nidia de 18 años fue asesinada mientras caminaba por las calles y muchas más han sido violadas y lamentable o afortunadamente está mal que lo diga así, afortunadamente aún siguen vivas. Y la justicia sigue sin llegar, es por eso que los vamos a seguir cuestionando en donde quedan los feminicidios, donde quedan los derechos de las mujeres víctimas de violencia, porque las autoridades siguen absortas, porque no les importa la situación que vivimos las mujeres, la desigualdad no la vivimos ni el 8 ni el 9, la seguimos viviendo a diario.

Al notar que sólo a través de estas marchas masivas las autoridades han

tenido un ápice de interés acerca del tema, seguimos nosotros conscientes que tal vez las marchas no son el mecanismo, pero es la única alternativa que tenemos y que no serán suficientes para contener la ola de violencia en el país.

El 9 “Nadie se mueve” fue tan solo una muestra de unión y fuerza que las mujeres podemos ejercer en cuanto a la esfera social, económica y política de México, un México que hasta el día de ayer se muestra despreocupado, un México que está perdiendo el rumbo y que lamentablemente este movimiento muestra que no fue suficiente para que las autoridades actúen en consecuencia, las autoridades siguen sin comprender que es necesario implementar las políticas públicas a favor de la mujer desprotegida, a favor de la madre de familia víctima de violencia familiar.

Ya no necesitamos los jueces autómatas, necesitamos jueces con criterio, pero sobre todo capacidad para comprender que la violencia que una mujer resiente no puede en muchos

**Diario de los Debates**

Chilpancingo, Gro. Martes 10 Marzo 2020

casos probarse porque parece que la violencia se da en los lugares o momentos en donde nadie observa.

Es lamentable que hasta el día de hoy no exista una declaratoria del gobierno Federal ni del gobierno del Estado, donde se comprometen a garantizar la aplicación de las políticas públicas a favor de los derechos de las mujeres, a los gobiernos parece que no les importa que vivamos en un ambiente de violencia y que exijamos sufriendo violencia y los feminicidios no ceden, a pesar de muchos descalabros sufridos la libertad ha ganado sus batallas, pero la seguridad aún sigue latente, pendiente las políticas públicas estatales y federales que en la aplicación de la justicia que aún sigue ausente.

La marcha del 9 de marzo fue no sólo para gritar a nuestras autoridades que ya basta de tanta facilidad, que ya basta de tanta despreocupación por los derechos de las mujeres, muchas mujeres han perecido en la convicción de que es preferible morir en la lucha contra la opresión de vivir sin libertad,

pero aun nuestra lucha es el reconocimiento de los derechos a la igualdad, el derecho a vivir libre de violencia, la lucha aún sigue, el reclamo a esas políticas públicas transversales tan esperadas y con equidad aún sigue latente con las autoridades federales y estatales, no alcanzan a comprender que es necesario y urgente el cambio, es necesario que a las mujeres se nos reconozcan nuestros derechos a igualdad, a la profesión, a cualquier condición.

Compañeras y compañeros: Nuestra lucha apenas comienza porque nos queremos vivas, libres y sin miedo, por eso ni una menos.

Gracias, presidente.